

CAPITULO II

ARGENTINA Y UN ANÁLISIS HISTÓRICO DE SU ENTORNO ECONÓMICO

2.1 Panorama Económico Nacional

En este punto se pretende analizar la historia económica de Argentina para entender su entorno geoeconómico y los cambios más relevantes en cuestión de políticas económicas, haciendo énfasis en los hechos más importantes que han llevado a la Argentina enfrentar una crisis económica de gran magnitud. Ya establecidas en el capítulo anterior las políticas económicas a seguir por los gobiernos, se pretende dar un trasfondo histórico de como fue posible llegar a la situación a finales del siglo XX.

2.1.1 Los Primeros Años del Siglo XX

Argentina entra al siglo XX como una nación desarrollada. La fuerte inversión extranjera y la exportación de sus productos rurales habían hecho de la nación del Plata, una economía comparable con las potencias económicas del periodo.

Según Carlos Díaz Alejandro:

....la mayoría de los economistas que escribían [sobre Argentina] en las primera tres décadas de este siglo [XX] pondrían Argentina entre los países mas avanzados – con Europa Occidental, los Estados Unidos, Canadá y Australia.¹

Esta nación no solo ostentaba una riqueza económica, sino también cultural, una población que recibía constantemente inmigración del viejo continente.

El país ya había crecido en términos considerables, desde aquellos días lejanos del manifiesto de Sarmiento. Su población y su riqueza se habían mas que duplicado.²

¹ Díaz Alejandro, Carlos F. , “The Argentine Economy before 1930”, Essays on the Economic History of the Argentine Republic, The Colonial Press, Clinton, Mass., 1970, pag. 1.

² Roque Gondra, Luis, Historia Económica de la Republica Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1943, pag. 450.

Esta entrada de capital laboral y financiero durante las últimas décadas del siglo XIX, hizo de la economía argentina una potencia económica latinoamericana entrando al siglo XX.

El propulsor detrás de este crecimiento económico fue la exportación de productos rurales que se sustituían entre si. Al caer la demanda de exportación de ciertos productos agrícolas, nuevos productos con alta demanda los reemplazaban.

En el siguiente cuadro se puede ver como se desarrolló este fenómeno:

	1875-79	1880-84	1890-94	1900-04	1910-14
Lana	34.1	41.3	52.7	66.7	51.9
Cuero	24.6	22.5	35.6	35.6	44.0
Carne Seca	5.3	3.6	6.6	2.8	1.1
Carnero Congelado	0	0	3.5	9.7	8.9
Res Congelada	0	0	0.1	10.6	49.7
Res Enfriada	0	0	0	0	4.3
Carne Enlatada	0	0	0.6	0.5	3.0
Trigo	0.2	1.2	28.1	55.1	78.1
Maíz	0.3	1.3	6.0	34.4	72.4
Linaza	0	1.2	3.6	32.2	41.0
Avena, cebada y centeno	0	a	a	0.5	14.6
Extracto de Quebracho	0	0	a	0.7	4.9

Troncos de Quebracho	0	0	0.7	3.3	5.0
Total	64.5	71.1	137.5	252.1	378.9

a - Valores menos de 0.1 millones

Fuente: Díaz Alejandro, Carlos F. , “The Argentine Economy before 1930”, Essays on the Economic History of the Argentine Republic, The Colonial Press, Clinton, Mass., 1970, Pág. 5.

Después de 1840, las exportaciones de lana, reemplazaron la decadencia del cuero, la carne seca, y el sebo. Entre 1880 y 1900 la exportación de grano se fue al alza y después de 1900 la exportación de carne fría o congelada se volvió más predominante.³

El gobierno, controlado por los oligarcas agropecuarios del país, mantuvo políticas que no intervenían mucho en el comercio. Aún así, hubo ciertas políticas que deberán ser mencionadas respecto a lo monetario.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, el ejecutivo tomó acciones para defender y conservar las reservas metálicas del país (oro y plata).

“...ley 9483, del 13 de agosto del mismo año [1914] , que autorizó al Poder Ejecutivo a suspender total o parcialmente la exportación de oro mientras durase el estado de guerra.”⁴

Esta prohibición duró hasta 1925 cuando fue cesado por un decreto del poder ejecutivo. Esto ayudó al crecimiento de las reservas metálicas del la Caja de Conversión (establecida en 1890), durante el periodo de guerra. Este crecimiento de oro ayudó mucho a la economía argentina soportar el choque de la Gran Depresión de 1930. Estas reservas estaban a 471 millones de pesos oro a finales de 1914 y aumentó a 490 millones para fines de 1928, con

³ Díaz Alejandro, Carlos F. , “The Argentine Economy before 1930”, Essays on the Economic History of the Argentine Republic, The Colonial Press, Clinton, Mass., 1970, pag. 5.

⁴ Roque Gondra, Luis, Historia Economica de la Republica Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1943, pag. 443.

sólo una caída a 247 millones en 1935, cuando el Banco Central de la República Argentina fue creado.⁵

2.1.2 Los Primeros Gobiernos Radicales y la Gran Depresión

Las reformas políticas impuestas por el presidente Roque Sáenz Peña incluyeron la del derecho al voto, libre, secreto y obligatorio. Ésta fue aplicada en las elecciones donde ganó la presidencia el partido opositor a la oligarquía, La Unión Cívica Radical.

Hipólito Yrigoyen, asumió la presidencia en 1916. Yrigoyen buscaba apoyar más a la clase obrera y fue beneficiado por un periodo de auge económico en 1918, instalando políticas sociales similares a las del presidente estadounidense Theodore Roosevelt con su *New Recovery Act*.

El programa radical mantiene la identificación ante los problemas del desarrollo nacional, carencia explicable de un partido que expresa a clases y grupos que otorgan su consenso al sistema vigente y a las que la prosperidad lleva a destacar más la redistribución de la riqueza existente que a la producción de riqueza nueva.⁶

Aún así, el viejo modelo de desarrollo permanece inmutable por el cambio de gobierno.

....los gobiernos radicales mantienen básicamente intactas las estructuras socioeconómicas vigentes en el momento de llegar al poder. El sistema oligárquico imperialista es respetado y perpetuado. El radicalismo, en cuya dirección y composición social los representantes de intereses agropecuarios tiene considerable peso, respeta la constelación configurada por la gran propiedad agraria, la producción ganadera y cerealera....⁷

⁵ Diaz Alejandro, Carlos F. , “The Argentine Economy before 1930”, *Essays on the Economic History of the Argentine Republic*, The Colonial Press, Clinton, Mass., 1970, pag. 57-58.

⁶ Kaplan, Marcos, “50 Años de Historia Argentina”, *América Latina: Historia de Medio Siglo*, Siglo XXI, México DF., 1984, pg. 9.

⁷ Kaplan, Marcos, “50 Años de Historia Argentina”, *América Latina: Historia de Medio Siglo*, Siglo XXI, México DF., 1984, pg. 9.

Hacia 1921, los grandes latifundistas, confiados en un nuevo periodo de florecimiento económico, contrajeron grandes compromisos financieros, pero la baja de precios debido a la recesión del mismo año los llevó al borde de la ruina. Al apelar al presidente Yrigoyen, éste comenzó una política de expansión del crédito bancario que fue continuada por el presidente Marcelo T. de Alvear. Esta política, recomendada como un remedio a la depresión según Keynes y Robertson, fue errada, pero las bases políticas buscaban mantener la estabilidad social y política de un país que aun dependía en su mayoría de estos grandes latifundistas.⁸

El país es afectado seriamente por la crisis mundial de 1929 donde se vuelve aun más evidente su falta de capacidad política. Y, aunado a propuestas radicales de nacionalización de ciertas industrias y un convenio comercial con la URSS escandaliza aún más a los opositores del régimen que ha contagiado a la clase media. El golpe militar del 6 de septiembre de 1930, ni siquiera es refutado por las masas ya que sus propios caudillos no se han preocupado por organizarla, ni movilizarla. Fue con la segunda vuelta de Yrigoyen como presidente que sucedió la caída del poder civil y radicalista en Argentina con el golpe militar de 1930. Después se suscitaron varios gobiernos civiles de corto linaje y varias juntas militares. No fue hasta 1944 cuando un grupo de militares conocidos bajo el axioma de G.O.U. (Grupo de Oficiales Unidos) tomó el poder en un golpe militar del cual resulto la venida al poder de Juan Domingo Perón, que reformas sustanciales a la economía se hicieron.

⁸Roque Gondra, Luis, Historia Económica de la República Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1943, pag. 454-455.

2.1.3 El Peronismo

La entrada de Perón al poder tras las elecciones de 1946, trajo consigo una nueva era de políticas económicas, que no se comparaban con el estado regulador de los radicales a principios del siglo XX. Durante este periodo, el gobierno intervino más y más en los asuntos económicos. “Argentina tuvo una experiencia de una subordinación turbulenta de la economía a la política, una hiper-politización de la vida económica.”⁹

Estas políticas económicas intervencionistas fueron también el producto de un auge económico después de la segunda guerra mundial.

Apoyado por una mejoría significativa en los términos del comercio exterior y la acumulación de reservas durante la Segunda Guerra Mundial, el nuevo gobierno estimulo la actividad en servicio y productos no-vendibles....¹⁰

Las políticas más prominentes del peronismo son aquellas que buscaban la redistribución de la riqueza. Este tipo de política vino manifestándose desde que Perón ocupaba el puesto de Ministro de economía bajo el gobierno militar del GOU. Desde entonces se predicaba que la distribución de la riqueza era un problema político.¹¹

Las primeras políticas de la distribución peronista, fué el incremento de los salarios de obreros del sector de manufactura. Las reservas de oro y divisas acumuladas por el Banco Central gracias a las exportaciones argentinas durante la Segunda Guerra permiten una política de plena ocupación y altos

⁹ Gerchunoff, Pablo, “Peronist Economic Policies, 1946-55”, The Political Economy of Argentina, 1946-83, ed. Di Tella y Dornbusch, Macmillan Press, Hong Kong, 1989, pag. 59.

¹⁰ Idem. pag. 61.

¹¹ Wynia, Gary W., “Workers and Wages: Argentine Labor and the Incomes Policy Problem”, Juan Peron and the Rechaping of Argentina, ed. Turner y Miguens, Univ. Pittsburg Press, Pittsburg, 1983, pag. 35.

salarios, mejorada por los decretos de tipo social emitidos durante el gobierno de facto y convertidos en ley por el Congreso. La gente gasta su dinero en alimentos, entretenimiento e indumentaria y empieza a tener vacaciones pagadas y altas indemnizaciones por despido, a tal punto que éstos se convierten en una fuerte industria apoyada por los nuevos tribunales del trabajo.

Entre 1950 y 1954 la relación entre los salarios y la productividad aumento en un 72 por ciento y 25 por ciento respectivamente, y el 80 por ciento de este aumento se dió durante los 3 primeros años de la administración.¹² Esto fue bastante popular con clase obrera, pero fue un costo fuerte para los márgenes de ganancia de actividades urbanas. Esta política, aún así, no afecto de sobremanera al sector manufacturero, con la nacionalización de la banca y el control de las tasas crediticias subsidiadas por el gobierno ayudó en parte a financiar este incremento en salarios.

La política de gasto fiscal fué otro factor de importancia en el gobierno peronista. El gasto público se incremento por la inclusión de nuevos sectores en el sector público.

Bajo la conducción económica de Miguel Miranda, el Estado adquiere los bienes de la Unión Telefónica, crea la Flota Aérea Mercante del Estado, adquiere los ferrocarriles de capitales franceses y la Compañía de Gas del Plata. Se crea también la Dirección General Impositiva y el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), que controla al comercio exterior.

¹² Idem, pag. 64-65.

Desde 1945 en adelante, la proporción del PIB representado por el gasto público creció hasta llegar a ser un 30 por ciento más que los 5 años anteriores. Desde 1947 a 1949 esta expansión fue por la nacionalización de servicios públicos (ferrocarriles, telefonía, otros medios de transporte, la flota marina mercantil, aerolíneas, la provisión de gasolina, etc.). La subsiguiente inclusión de nuevas actividades al sector público y la expansión del empleo público llevó a un crecimiento en el gasto cual – excepto por 1951 – no dejó de crecer aun tres años después de la caída de Perón.¹³

Esto crea un déficit público enorme que tenía que ser financiado. La forma más común de financiamiento, no fue por la emisión de moneda, sino por medio de créditos externos e internos. Estos eran fáciles de conseguir ya que la reputación del gobierno argentino era buena en la década de los cuarenta. Aún cuando los créditos externos eran varios y se pudo respaldar los bonos nacionales por medio de las cuentas del seguro social (que había aumentado por la inclusión de nuevos sectores sociales al sistema), el gobierno recurrió al sistema bancario para financiar el déficit fiscal.

Comparando la cantidad de préstamos al sector privado con préstamos al sector público: entre 1945 y 1949 créditos al sector privado aumentaron en un 40 por ciento mientras los créditos al sector público aumentaron en un 150 por ciento. Para 1949, los préstamos al sector público constituyeron un 58 por ciento del total de créditos.

Estas políticas, siendo aún así populares, no tardaron en mostrar señas de debilidad en los últimos años del Peronismo. Fue en 1949, cuando el ministro de economía, Miguel Miranda, fue reemplazado por un equipo compuesto por Ramón Cereijo, Roberto Ares, Alfredo Morales y José Constantino Barro. El segundo término de políticas económicas peronistas se orientaba más hacia el

¹³ Gerchunoff, Op. Cit. pag. 69.

conservadurismo y prudencia. Es en este punto histórico que se refleja una tendencia de parte de los diferentes gobiernos argentinos que buscan moderación después de una serie de políticas atrevidas. Hoy se puede ver cómo el Ministro de Economía, Lavagna tomó medidas moderadas a diferencia de sus predecesores.

Las primeras políticas emitidas buscaron una integración al mercado internacional. Por ello se dan incentivos para la producción agrícola y se utilizaron los créditos con más discernimiento. Se buscaba regular más el gasto público y lidiar con la inflación que crecía. El equilibrio comercial era negativo y el gobierno fallaba en implementar políticas para compensar este declive. Esto fue a causa de la creciente demanda de crédito por parte del sector público que chocaba con estimular la actividad de producción y la inversión en la iniciativa privada. Esta caída en la industrialización, por primera vez desde que Perón asumió el poder, intentó compensar aumentando las líneas de crédito para la construcción de vivienda.

La violenta desmonetización de 1951 impulsó al gobierno a tomar medidas más drásticas para frenar una crisis que había estado manifestándose desde hace dos años atrás. Se sanciona una ley que suspende el respaldo oro a la moneda nacional porque las reservas del Banco Central están a punto de agotarse. El Presidente exhorta a consumir menos, se racionaliza la *nafta*, estableciendo un cupo de 30 litros semanales por auto, se restringe el consumo de aluminio, se prohíbe vender carne un día por semana, se congelan los precios de algunos artículos y se modifica el horario de los comercios para hacer frente a la escasez energética. Los incentivos hacia la producción de

bienes primarios (agrícolas) que cuesta una reducción de los bienes manufacturados (industria) e incluso decaen los altos salarios que marcaban el inicio del peronismo. Esto causó un crecimiento en el crédito agrícola que creció del 11 por ciento al 31 por ciento. Como estos incentivos no se dieron por medio de sistemas de precios, se dieron distorsiones. La sobrevaluación del peso hizo que la producción agropecuaria no fuera tan productiva, pero el gobierno interviene con la banca dando subsidios al costo de un déficit fiscal alto.¹⁴ Esto fue visto como una medida temporal mientras se estabilizaba la moneda hasta que el tipo de cambio de la moneda argentina se estabilizara.

Factores externos también fueron evidentes en esta crisis. Los años de “boom” que se habían suscitado después de la Segunda Guerra Mundial estaban en declive, los términos externos comerciales redujeron los programas de apoyo de los Estados Unidos obstaculizaban el mercado alimenticio. La inconvertibilidad de la libra esterlina, imposibilitaba la triangulación del comercio con el Reino Unido y Estados Unidos. Los niveles de actividad económica de la pre-guerra volvían a la Europa de la post-guerra.¹⁵

Sorprendentemente, la recesión pudo ser superada y para cuando los militares expulsaron a Perón del país, la economía argentina estaba en camino a la normalidad.

¹⁴Gerchunoff, Op. Cit. pag. 77.

¹⁵ Idem., pag.74.

2.1.4 El Post-Peronismo

Tras el golpe de estado que derroca a Perón, Argentina pasa por un periodo de “depuración” donde los golpistas intentan inhibir los rasgos peronistas (o justicialistas) de la economía, la política, y la sociedad. No fue hasta 1958 con el presidente Frondizi que se busca establecer una política económica de largo plazo para el país.

El plan implementado por Frondizi buscaba acelerar la economía argentina y ponerla a la par con las demás economías del mundo que la habían dejado muy atrás. Se procedió con eliminar todas las tarifas a las exportaciones e importaciones. Se estableció una libre flotación del peso, aunque meses después se fijo. Los controles a los precios fueron liberados en su mayoría.

La política fiscal, buscaba reducir el gasto público y a la vez reducir el déficit gubernamental. Las políticas monetarias eran de carácter estricto e imponían estrictos controles a las reservas, pero una huelga extendida de los empleados bancarios impidió implementar esta medida.

La reducción de los salarios en medida por medio de acuerdos a dos años, solo los incrementaban de un 20 a un 30 por ciento, muy por debajo de los incrementos en los precios. La inestabilidad social generada por estos cambios también bloqueaba la implementación de esta medida.

A la entrada del gobierno de José María Guido, la economía argentina tenía ciertas características que afectarían las políticas del mencionado. Existía un nivel alto de actividad económica dejando aparte la actividad agrícola que fue afectada por razones climáticas. Había una tipo de cambio constante y libre

flotado a un dólar estadounidense por cada 83 pesos argentinos. Una reducción constante a la inflación se dio durante el periodo de Frondizi. Un aumento en la circulación monetaria fue el producto de cuestiones fiscales y no por la demanda del peso. Y una situación externa difícil ya que la preferencia publica por inversión extranjera dejo las reservas del banco central casi agotadas.

La liberación del mercado monetario fue impuesta por la nueva administración debido a las reservas bajas del banco central, y se considero la mejor medida posible. Respecto a las políticas monetarias y fiscales, el sector privado no quería mas pesos y un incremento de la circulación monetaria solo agravaría el problema así que parte del déficit fue financiado emitiendo bonos para el propósito de pagarle a los empleados públicos, los cuales se vieron forzados a venderlos con un descuento de hasta un 40 por ciento.

El resultado de estas políticas fue una estabilización del tipo de cambio que solo fluctuó durante el segundo trimestre de 1962 y las dos revueltas militares del periodo. Esto fue emulado por el gasto publico que se redujo durante la época, pero se modifica en los mismo periodos que el tipo de cambio. Finalmente el PIB se redujo en el sector industrial, mientras se mantuvo una cifra record de desempleo del 8.8 por ciento.¹⁶

El gobierno de Illia hereda una fuerte deuda externa que inmediatamente se trata con políticas para reducir deuda adicional. Requerimiento mas estrictos fueron implementados para las exportaciones e importaciones oficiales con crédito fueron suspendidas. Aun así, lo que mas ayudo a resolver el problema

¹⁶ Petrecolla, Alberto, Op. Cit. pag. 136.

fue una balanza comercial favorable para esos años. El cambio que se dio en el periodo de tres años fue desde un déficit de 813 mdd a un superávit de 1480 mdd. El crecimiento constante de las exportaciones fue uno de las luces de este periodo influenciado por una saludable economía mundial que crecía a un 6 por ciento anual.

El gobierno radical una vez mas opto por intervenir en el tipo de cambio, costumbre que se ha visto y aun se estila en las políticas económicas argentinas. Al comienzo de la administración radicalista, no se intento intervenir con el tipo de cambio, pero a mediados de 1964, se intervino y durante el periodo del gobierno, se devaluó el peso nueve veces con la idea de mantener el paso de la inflación. Esto favoreció mucho al sector exportador argentino, en particular el sector agrícola que florecía con la demanda de sus productos en el mercado mundial.

Se intento establecer un programa de industrialización a largo plazo que se le llamo el Programa Nacional de Desarrollo, que realmente daría lugar a una industrialización efectiva de la nación, pero fue tan corto el periodo de su implementación practica que nunca se llevo a ver sus resultados.

Al ser removido de la Casa Rosada, Illia dejo una economía en buenos términos debido al buen manejo del sector económico y una política industrial sensible, pero el apoyo popular de los argentinos no estaba con el gobierno. Esto demuestra que “un manejo ‘tecnocratico’ correcto a los problemas económico no son un sustituto para la falta de poder político.”¹⁷

¹⁷ Guadagni, Alieto Aldo, Op. Cit. Pag.160.

Al entrar la dictadura militar, se busca continuar el proyecto de terminar de abrir la economía argentina al comercio internacional. Lo primero que se hace al entrar este nuevo gobierno, es aplicar una devaluación compensada. Se devalúa el peso un 30 por ciento y el impacto en los precios e ingresos domésticos es compensado por un incremento en los impuestos de exportación y una reducción en las tarifas de importación.

Los problemas surgen en 1970 cuando la inflación que se habían mantenido estable a dos dígitos, se dispara a un 100 por ciento, creando una nueva crisis política. Las razones para esta alza en precio se debió a razones más atrás que las políticas económicas que se acababan de implementar. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial, la economía argentina estaba en vías de una economía de sustitución de importaciones. Esto debió haber modernizado la planta industrial argentina y prepararla para una apertura económica, pero esta política, perseguida con mucha agresividad resulto en lo opuesto. Lo que resulto es una planta industrial ineficiente, con altos costos de producción que son el resultado de la diferenciación de producto excesivo y la inhabilidad de tomar ventaja de las economías de escala.¹⁸

Esta ineficiencia industrial impacta la nula industrialización del sector agrícola, que no es capaz de mantener el nivel de venta al consumidor. Que de por si ya gastaba mas en productos agrícolas que manufacturas. Con la reducción de las manadas de res, los productores agrícolas comienzan a retener cierto ganado destinado a la reconstrucción de las manadas. Este incremento en el precio de la carne, que coincide con un alza en el precio de la carne de res a

¹⁸ Maynard, Geoffrey, Op. Cit. pag. 171.

nivel mundial causa la repentina inflación y se ve la influencia que la carne de res tiene en el índice de precio argentino.

Los subsecuentes cambios de ministros por los diferentes y conflictivas dictaduras militares que se suscitaron en el periodo previo al retorno de Perón, deja poca que analizar respecto a las políticas económicas, pero para cuando se dieron las elecciones de 1973, la economía se recuperaba y en buenas vías, dejando el campo abierto para el retorno del dichoso patriarca del justicialismo.

2.1.5 El Regreso de Peron

La entrada de Cámpora (vasallo de Perón) al gobierno marca una tendencia izquierdista, no solo políticamente, sino económicamente. Entre las medidas establecidas, que buscaban una estabilización económica por medio de reformas estructurales, fueron enfocadas al sector agrícola. Medida que gravaba la tierra agrícola por su potencial que por productividad actual que impulsaba la modernización del campo. Las exportaciones agrícolas fueron puestas en manos del estado, eliminando toda influencia del sector privado en ello.

Otras medidas incluían una ley estricta referente a la inversión extranjera que especificada donde y hasta que limite se podía invertir. Se abrieron relaciones comerciales con países del bloque comunista (Polonia, la URSS y Cuba). En el área financiera se vuelve a nacionalizar los depósitos bancarios y reduce los bancos a simple agentes del banco central.

La base central de este programa fue el “Pacto Social” que se efectúa entre los trabajadores y las empresas. Este pacto comenzó con una fijación de precio por el gobierno y un aumento del 13 por ciento a los salarios (algo que sería temporal). Esto fue beneficioso para la economía y se vio una caída de precios eventual y un crecimiento en las exportaciones argentinas que se favoreció por la renovada economía mundial.

El déficit fiscal aumentó de 5 a 7 por ciento del PIB debido al alza en el gasto público y el regreso de un aumento en los empleados del sector público.¹⁹ La expansión monetaria incrementó debido a esto y se llegó a un límite, el cual el gobierno no pudo controlar para mediados de 1974. Este sobre-calentamiento de la economía se exacerbó por la alza de importaciones y finalmente da un golpe final la crisis mundial del petróleo. Se trata de dar un poco de flexibilidad a los precios, pero son inmediatamente retirados por protestas sociales. La situación del comercio exterior empeora aún más con la prohibición de carne de parte de la Comunidad Europea, que dispara el déficit comercial.

Pasando la muerte de Perón, su viuda busca el apoyo de la derecha para legitimizar su poder. Esto le da el apoyo político que no tenía, pero no beneficia en nada la economía del país que ya estaba en serios problemas. El nuevo ministro de economía, Celestino Rodrigo, comienza con una espectacular devaluación que dobla el precio del dólar. La inflación que se fue de dos dígitos a casi cuatro en el transcurso de 12 meses es el resultado de una intensa confrontación política entre los sindicatos obreros y el gobierno. Resultado de estas confrontaciones fue un aumento abismal en los salarios (de

¹⁹ Di Tella, Guido, Op. Cit. pag. 218.

hasta 160 por ciento) y la reducción del circulante terminando con otra devaluación del peso.

En base a ello, el ministro de economía es reemplazado de nuevo por Antonio Cafiero. Bajo este nuevo ministro, comienzan las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional. Estas culminan y se asegura un préstamo de 250 mdd y otros 400 mdd de otros prestamistas internacionales.²⁰ La economía es estabilizada pero no fuera de peligro con un programa de pequeñas devaluaciones para llevar al peso a su valor real.

Consiguiente, la situación política comienza a deteriorarse, que conlleva a más estragos a la economía nacional y culmina con un golpe de estado en marzo de 1976.

2.1.6 El Regreso de los Militares

Una vez instalados los militares en el poder, se introduce un plan ambicioso para estabilizar el tipo de cambio. El “Plan del 20 de Diciembre” proponía pequeñas devaluaciones mensuales para que los precios reaccionen a la devaluación (cumulativa de 60 por ciento por año, para frenar la inflación. Subsecuentes devaluación destruyeron la credibilidad del sistema y el la inflación (que ya había sido controlada) volvió a dispararse y el tipo de cambio cae por los suelos.

²⁰ Idem., pag.226.

Esto se agudiza por la creciente deuda pública argentina que crece por más de 16 mil mdd entre 1979 y 1980.²¹

Año	Déficit Público	IPC
1976	-54.00	2.5
1977	-57.00	7.0
1978	-168.00	19.2
1979	-371.00	49.8
1980	-1,021.00	100.0
1981	-4,415.00	209.6
1982	-10,558.00	746.6

Fuente: Anuario de Estadísticas Financieras Internacionales, FMI, 1985.

A diferencia de otros países con gran deuda externa (México y Venezuela), el equivalente de lo que se debe a nivel público es el equivalente a la deuda privada interna. Esto complica el servicio de la deuda por parte del gobierno sin la ayuda financiera del sector privado. Pagar el servicio de la deuda se vuelve imposible y más con la alza fenomenal de los intereses con el repique del dólar estadounidense después de la devaluación de 1980. Esto se conjunta con el fallido intento de recuperar las Islas Malvinas y resulta en la total desacreditación del gobierno militar y abre la vía para un gobierno civil, heredado con una economía en ruinas.

²¹ Sjaastad, Larry A, Op. Cit., pag. 265.

Cabe mencionar que ciertas características dominaron el periodo militar e incluso se puede decir de la década que vino después de la caída de los militares.

“La recomendaciones que dominaron en los discursos y las políticas económicas desde 1976 [a 1995] pueden ser resumidas con facilidad: menos intervencionismo gubernamental y mas mercado – interno y externo --, ya que la intervención gubernamental sofoca la iniciativa privada; equilibrio fiscal, menos consumo y mas austeridad, para incrementar el ahorro y la inversión para controlar la inflación....En pocos términos, la receta básica del neoconservadurismo...”²²

Esta actitud llevo a plantear las bases para lo que vendría durante el gobierno de Menem (uno de los objetos de estudio) y sus sucesores. Aunque el mal manejo de la economía por parte de los militares fue notorio durante su periodo (tanto que el primer gobierno civil que le siguió no pudo con ella), este dio las bases para la implementación del neoliberalismo a la economía argentina.

Por medio de este resumen de las diferentes políticas económicas implementadas por los gobiernos sucesores, nos ayudaran a comprender el porque de los manejos de los gobierno previos a la crisis del 2001. El enfoque hacia solo ciertos detalles de la economía y no al cuadro completo, trajo muchas veces el desastre a la economía del país. Con esto en mente, se analizaran las políticas monetarias del gobierno argentino, que parecen ser la causa de crisis.

²² Nochteff, Hugo, et, al., Economic Shocks without Vision: Neoliberalism in the Transition of Socio Economic Systems. Lessons from the Argentine Case, Ed. Iberoamericana, Madrid, 2000, pag.15.